



Graziella

Alphonse de Lamartine

Download now

Read Online ➔

Graziella

Alphonse de Lamartine

Graziella Alphonse de Lamartine

Il a vingt ans, il ne fait rien et, pour mettre fin à une idylle qui déplaît à sa famille, celle-ci l'expédie en Italie. Lamartine visite Florence, séjourne à Rome, arrive à Naples où, après une promenade en barque qui met sa vie en péril, il rencontre la fille d'un pêcheur - c'est Graziella - et c'est une des histoires d'amour les plus belles et les plus touchantes que l'on ait jamais écrites. Une histoire très brève aussi : Graziella ne survivra pas longtemps au retour en France de son ami.

Il y a deux personnages dans Graziella : Graziella elle-même et l'Italie. Non pas l'Italie de Stendhal, des «diva», des Sanseverina, des archevêques amoureux. Mais l'Italie des paysans, des pêcheurs, qui, aux rives d'Ischia et de Procida, vivent parmi leurs jardins et leurs vignes aussi simplement qu'aux plus beaux jours du monde antique.

Graziella Details

Date : Published February 1st 1979 by Gallimard (first published 1852)

ISBN : 9782070370856

Author : Alphonse de Lamartine

Format : Paperback 256 pages

Genre : Fiction, Classics, European Literature, French Literature, Literature, 19th Century, Romance, Novels

 [Download Graziella ...pdf](#)

 [Read Online Graziella ...pdf](#)

Download and Read Free Online Graziella Alphonse de Lamartine

From Reader Review Graziella for online ebook

AGamarra says

"Tu nombre jamás me golpea en vano. Amo la lengua en que se pronuncia. Hay siempre en el fondo de mi corazón una lágrima que se filtra gota a gota y que cae en secreto sobre ti"

Realmente me gustó mucho este libro pero hay cosas que no me convencieron y no logran convertirlo en una obra maestra.

Lamartine en sus años mozos realizó un viaje a Italia, me sorprendió y divertí encontrarlo con el Nápoles del rey Joaquín, el mariscal de Napoleón que gobernaba la ciudad italiana justo en el tiempo que Lamartine llegó a esas tierras y pensé que mientras otros hacían prodigios en política, ganaban batallas o arriesgaban su vida por el imperio, otros jóvenes como Lamartine huían de Francia para vivir nuevas experiencias y escribir de lo misterioso y campestre.

Aún así no es una novela carente de contexto, me gustaron los episodios en el que se hablaba de la Francia imperial, de las condiciones de los campesinos italianos, de los deseos de libertad de Lamartine y su amigo, de lo mucho que les gustaba leer sobre Roma y las obras de Tasso que les hacían anhelar algo grande para Francia. Y la otra parte soberbia para mí son los recuerdos líricos que tiene de las ciudades italianas, del lago del Como, de Ferrara, de Sorrento, de Castelmare, del Vesubio y de Nápoles con sus playas azules, sus pescadores, sus guapas campesinas y sus ocasos maravillosos.

Quizás la parte que no me terminó de convencer es la relación romántica, quizás porque la historia es relativamente sencilla, la protagonista no tan interesante (la joven y bella Graziella) y las situaciones un poco parcas. Pero vaya que muchos episodios y frases valen por mucho, no las puedo poner para no arruinar la trama pero hay realmente momentos que te hacen compensar en todo a los malos. No sé, siento que tal vez se ha trivializado un poco la historia porque todo se ciñe a la parte amorosa pero en general el efecto es muy bueno.

Ya con esto, realmente estoy comprendiendo el romanticismo francés viendo sus virtudes pero también sus debilidades. Es uno diferente al histórico y apasionado de Hugo o Dumas.

James F says

I got a little bit further in my French literature project. Lamartine's *Meditations* of 1820, which I read earlier, and his *Graziella* and *Raphael* of 1849, bracket the Romantic period in French literature. The later two (I will be reading *Raphael* next) were originally published as parts of his "autobiography", *Les Confidences*, although it is questionable how closely they follow his actual experiences -- while he did know a Graziella (not a fisherman's daughter, but a worker in a cigar factory) who later died young, it is not clear how much he actually had to do with her or whether they were ever in love with each other. The fact is, the novella is pure Romanticism, modeled after other books such as *Paul et Virginie* (which he reads to Graziella here) and so many others of the same type; the pure, innocent, "natural" first love who died young is a trope of that sort of literature. I can't say that I particularly enjoy this kind of novel, or the Romantic ideology that underlies it -- the ideal of the naive, uneducated, piously religious girl who falls totally in love with the more sophisticated young man and just dies when they are separated; basically just a male ego trip, whether it happened or he just made it up for the sake of "poetry".

Jacqueline Mossaad says

I read this book many years ago, i was still a child but somehow this lovely story left an impression on me that remained till now. I still remember the sea scenes described by Lamartine. It's a very nice and well written love story may be its charm comes from the fact that it was the author's personal love story.

Tamara says

L'écriture est splendide, les descriptions de l'Italie, des sentiments du jeune narrateur sont magnifiques, mais les histoires d'amour platoniques ont tendance à me faire bailler, celle ci ne fait pas exception.

Omar says

gooooooooodd booooooooook

Janet Warner says

Beautifully and poetically written, I would have been happy to read 100,000 pages of such tender and heart wrenching words.

I will now look for more of this authors work. Delightful to read, well spent time for any "romantic".

Damien Travel says

I read « Graziella » by French romantic author Alphonse de Lamartine. The story takes place in Naples and the island of Ischia. It tells the impossible love story between a French aristocrat doing his 19th century grand tour in Italy and the grand-daughter of an Ischia fisherman. A nice and emotional story set in the beautiful bay of Naples.

To read more:

<http://www.travelreadings.org/2015/07...>

Nicole says

"[...] me regocijaba pensando que aquella pobre casa por lo menos me amaba, y que no existen tapices, colgaduras ni cortinas de seda que valgan lo que un poco de apego."

Graziella...que libro.

Hasta el día que lo compré no sabía de la existencia ni del libro ni de su autor, por lo tanto lo agarré con cero

expectativas. Me tomó más de un mes leerlo, siendo un libro tan corto, pero realmente lo disfruté muchísimo. Uno de los aspectos que me hizo gustar tanto este libro fue el hecho de que sea un periodo de la vida del escritor y que me haya interesado de tal manera sin haber sido ficción.

En un principio, la idea de un adolescente yendo de viaje a Italia para tener más mundo, dándole este insólitos compañeros de viaje, profundas amistades y un romántico punto de vista de la vida me parecía algo salido de Tumblr; pero no lo veía como algo necesariamente malo. En realidad, me hacía tener más expectativas de la historia, porque demostraba que lo que importaba no era el contexto histórico, sino los sentimientos plasmados.

La novela se basa en el amorío que tuvo el autor con Antoniella Jacomino durante su estancia en Nápoles. Lamartine la escribió a la edad de sesenta y un años, lo que, en mi opinión, estuvo acertadísimo: después de toda una vida con tanta experiencia acumulada, pudo plasmar todo lo que sentía en un aspecto más poético y filosófico.

Para pasar a mi opinión sobre el libro, voy a empezar diciendo que la escritura del libro es preciosa. No uso post-it's, pero si lo hiciera, el libro sería más post-it que páginas.

Lo único que me hizo bajarle una estrella fue la enorme cantidad de descripciones que hay para todo. En momentos tenía que releer toda una página porque me perdía de tantas cosas que decía. Al final, toda una página llena de palabras era para describir UNA acción. Esa fue la principal causa por la que tarde más de un mes en leer el libro.

La historia es realmente entermecedora. De principio a fin es el relato de dos adolescentes con una amistad completamente inocente y sin maldades.

El romance no es mencionado hasta el final del libro, y al serlo, se hace notar la incomodidad y la timidez con el que es recibido.

En el prólogo, Lamartine nos pide que logremos perdonarlo por lo que le hizo pasar a Graziella. Me di cuenta de a qué se refería ya en los últimos capítulos, más precisamente en el capítulo 34 cuando dice que (view spoiler). Realmente se nota el arrepentimiento del pobre hombre al recordar los sucesos de su juventud, y es que realmente, Graziella sufrió mucho por él.

En fin, es un libro totalmente recomendable para aquellos que quieran leer una oda al espíritu.

Lio says

It was Really enjoyable to me , but some times I had to go over so pages .. too much of senseless Details , or may be this is of The Translation .. After All , Deserves Time ..

Fernando Endara says

Conocía poco de esta obra antes de leerla, apenas un par de referencias sobre el movimiento del romanticismo francés que influyó en la literatura latinoamericana, para que Isaacs escribiera su María y Mera su Cumandá. La edición que leí es de la Colección Ariel Juvenil Ilustrada y es una adaptación para jóvenes

de este clásico de la literatura de Francia. Lamartine fue diputado y candidato a la presidencia de Francia en las elecciones de 1848 antes de dedicarse de lleno a la literatura.

La obra empieza cuando dos amigos franceses que visitan Napolés, se embarcan junto a un anciano pescador y se aventuran a la mar. Luego de una tormenta arriban a la Isla de Prócida, en donde nuestro protagonista conocerá a la nieta de Andrea, el pescador anciano, llamada Graziella. El amor y la ternura brotan pronto en los corazones jóvenes, el de 18 años y ella de 16.

Luego de varias peripecias afortunadas los enamorados pueden degustar las mieles de su cariño por poco tiempo. Al cabo de una temporada el joven Francés se ve requerido por su madre en su patria natal, y debe regresar. Todo el peso de la condición social imperante en la época cae sobre los castos amantes. El final de la novela es de luto; ya entiendo más los clichés del romanticismo, e intuyó como será “María”, una de mis próximas lecturas.

Si bien es cierto, este movimiento fue importante en la historia de la literatura, cada día me agrada menos la temática. Aunque los versos y prosa de Lamartine son exquisitos y sus descripciones de la naturaleza muy apreciadas, la temática me parece algo cutre en estos días donde ese espíritu ha sido desplazado por un amor mercantil “que obtengo yo de ti”, propio de la sociedad líquida, como indicara Bauman.

Y bien pues, prefiero las obras de amor carnal a las de amor espiritual jaja...

Yann says

Au 19ème siècle, un jeune français suffisamment aisé pour visiter l'Italie tombe amoureux de la fille d'un pêcheur, qu'il approche en déguisant son sa condition sous un costume populaire. Ses moyens lui permettent de rendre à la famille de la jeune fille de précieux services, comme le remplacement du bateau paternel détruit par une tempête. Le prince charmant captive le soir ses hôtes, non pas avec un Tite-Live daubé pour la sécheresse de ses propos, mais avec le « Paul et Virginie » de Bernardin de Saint-Pierre. Heureusement, cette romance ne finit pas aussi tragiquement, quoique notre héros doivent rompre une idylle qu'une trop grande différence de fortune rendait improbable, et bien sûr, il en forme autant de regrets que l'on peut s'imaginer. Pas mal.

Faith 09 says

Such a beautiful book.

Viviana Cardone says

Intima commozione, ricercato patetismo e sincero coinvolgimento sono magistralmente miscelati nel capolavoro indiscusso della prosa di Alphonse de Lamartine. Graziella, l'affascinante adolescente procidana dalle lunghe trecce nere e dagli occhi profondi come il mare del golfo di Napoli, è divenuta una vera e propria leggenda nella cultura partenopea. A lei è tutt'oggi dedicata, da circa 50 anni, nell'ambito di una prestigiosa festa popolare che viene celebrata ogni anno sull'isola, l'elezione di Graziella, la donna

procidana, che rispecchi la bellezza mediterranea e le caratteristiche fisiche e morali del personaggio lamartiniano.

Graziella è il racconto di un dolce e nostalgico ricordo, quello dello stesso autore che, giunto al pieno della sua maturità, rievoca il suo idilliaco soggiorno in Italia e il suo primo e struggente amore. Di quando il poeta, allora diciottenne, immerso nell'incantevole e suggestivo scenario dell'isola di Procida dei primi dell'ottocento, si innamora della giovane e affascinante figlia del mare. Un amore puro, ingenuo e spensierato quello che lo lega a Graziella e alla sua umile famiglia di pescatori, che lo terrà ancorato in Italia fino a quando non sarà costretto a rientrare in patria, non senza prometterle di ritornare presto e di amarla in eterno. Attraverso le rievocazioni delle bellezze monumentali italiane, Lamartine discute, quasi filosofeggiando, sulla natura delle sue giovanili passioni politiche e letterarie, sulla sua ricerca poetica e sulle sue elaborazioni teoriche sul significato e sulle finalità dell'arte. La sua condizione di ospite straniero presso una famiglia povera gli fornisce, inoltre, un osservatorio privilegiato per comprendere, e condividere con il suo pubblico, attraverso la descrizione della vita degli abitanti del Golfo, attente riflessioni umane e sociali. Il mito di un'umanità ingenua, semplice e generosa è ancora possibile presso quelle famiglie dai costumi semplici, la cui esistenza apparentemente precaria è, in rapporto al caos della vita civilizzata e mondana, felice e spensierata. Facendosi portavoce della vivace espressione della sensibilità e della retorica del Romanticismo francese l'autore non manca di offrire delle mirabili descrizioni dei luoghi visitati, dando al lettore la sensazione di trovarsi di fronte a veri e propri affreschi. Scritto, dunque, negli stessi luoghi che l'autore mette in scena, esso appare come un racconto romanzato di uno dei periodi più felici della sua gioventù. Una storia carica di passione e amarezza partorita, come lo stesso autore afferma, dal rimpianto. Il rimpianto di non aver riconosciuto il valore di quell'amore semplice e prezioso. Graziella, infatti, esercita su Lamartine, sin dal primo incontro, un fascino irresistibilmente esotico; quasi come una selvaggia, che sorprende lo straniero per la purezza dei suoi sentimenti e l'ingenuità dei suoi atteggiamenti. Un'immensa capacità di amare sembra innata nell'animo di Graziella, che fa riscoprire al nobile signore francese la genuina felicità che risiede nei piccoli piaceri e l'entusiasmante eccitazione di una fraterna amicizia. Semplicemente questo, tuttavia. Null'altro. Il rimpianto, dunque, di chi non perdona la durezza e l'ingratitude del proprio cuore acerbo, di diciotto anni. Il rimpianto di chi porterà nell'anima, in eterno, l'immagine di un fiore rinvigorito da un grande amore, un amore che con la stessa forza con cui lo ha fatto sbocciare lo inaridisce fino a farlo appassire e morire. Sentendo, in eterno, una eco risuonargli nell'anima: «Aveva sedici anni! Troppo presto per morire!».

A nice sad story - I don't necessarily agree with some of the statements and I definitely hate the guy for how he's behaved, but fine. At the time I guess it was difficult to overcome such big social status differences. The one thing that I could not accept - though I believe I'm a bit cynical about it - is the statement "no money in the world could have bought me the love and attachment of these people". Well, sorry, but before he had bought them the boat to replace the one they had lost in the storm they were not so inclined towards him. Just saying. I hated his departure and his cowardice - but it was of course what gave value to the story.

Gabrielle Dubois says

The novel *Graziella* is based on a true story that happened to its author: Alphonse de Lamartine (1790-1869). Lamartine is twenty years old. He is a Romantic who dreams of travels, of ideal, Men and Nature living in harmony, but he drags his boredom and vague passions, then fashionable. He falls in love, but his family, to whom this idyll displeases, sends him to Italy. In Florence, Rome, and finally Naples, our great Romantic falls in love with Italy. He describes a picturesque and naive Italy, that of the small fishermen on the banks of the Ischia and Procida islands, living among their gardens and vineyards as simply as in the most beautiful days of the ancient world. There, he meets the very young Graziella, daughter of fishermen, of which he falls in love. The young Lamartine had a strong propensity to fall in love!

Everything is in this novel: the communion of Men with Nature, the primitive and naive love of Graziella, the romanticism of the poet, an epic storm at sea, their relation to books and reading which is a passage to be remembered. Lamartine had brought books with him, including *Paul and Virginia* by Bernardin de Saint-Pierre, which he reads to Graziella and her family:

"Scarcely had this reading begun, that the faces of our little audience changed, and took on an expression of attention and reflection, a sure sign of the emotion of the heart. "

This book moves Graziella to tears and leads her to ask Lamartine to teach her to read, which he does with the greatest pleasure so much he likes to be with her.

It is a beautiful and touching love story, but unfortunately very brief too.

One knows, by other writings by Lamartine, that Graziella really existed, but the author changed her name, her state and created around this character this beautiful story. And we thank him for it.

Le roman *Graziella* part, à la base, d'une histoire réellement arrivée à de son auteur : Alphonse de Lamartine (1790-1869).

Lamartine a vingt ans. Il est un romantique qui rêve de voyages, d'idéal, d'harmonie de l'homme et de la nature, mais il traîne son ennui et le vague des passions, alors à la mode. Il tombe amoureux, mais sa famille, à qui cette idylle déplaît, l'envoie en Italie. À Florence, Rome, puis enfin Naples, notre grand romantique tombe amoureux de l'Italie. Il décrit une Italie pittoresque et naïve, celle des petits pêcheurs des rives d'Ischia et de Procida, vivant parmi leurs jardins et leurs vignes aussi simplement qu'aux plus beaux jours du monde antique. Là, il rencontre la toute jeune Graziella, fille de pêcheurs, dont il tombe amoureux. Le jeune Lamartine avait une forte propension à tomber amoureux !

Tout est dans ce roman : la communion de l'homme avec la nature, l'amour primitif et naïf de Graziella, le romantisme du poète, une épique tempête en mer, leur rapport aux livres et à la lecture qui m'a semblé le passage le plus à retenir. Lamartine avait emporté des livres avec lui, dont *Paul et Virginie* de Bernardin de Saint-Pierre.

« À peine cette lecture eut-elle commencé, que les physionomies de notre petit auditoire changèrent et prirent une expression d'attention et de recueillement, indice certain de l'émotion du cœur. »

Ce livre émeut Graziella aux larmes et l'entraîne à demander à Lamartine à lui apprendre à lire, ce qu'il fait avec le plus grand des plaisirs tant il aime être auprès d'elle.

C'est une histoire d'amour belle et touchante, mais malheureusement très brève aussi.

On saura, par d'autres écrits de Lamartine, que si la personne de Graziella a réellement existé, l'auteur a changé son nom, son état et a créé autour cette belle histoire. Et on l'en remercie.
